



EXPERIENCIA DE CAMPO CON PADRES DE FAMILIA

- Dr. Francisco J. Díez de Pinos.
- Dr. Ignacio Hernández Albertos.
- Psic. Ma. Gpe. Rosete Mohedano.
- Dr. Enrique A. Tripp Rivera.

El presente trabajo describe la experiencia vivida por cuatro - Psicoanalistas durante un año (Mayo 1986 - Mayo 1987), con padres y madres de una escuela de instrucción básica en una población minera de 20,000 habitantes; experiencia que se decidió realizar por la problemática encontrada después de la aplicación de un Cuestionario Sociopsicoanalítico a una muestra de la población escolar de ese plantel. Se describe y analiza el proceso ocurrido en los grupos, las dificultades surgidas y la forma como se fueron resolviendo, ejemplificando con casos que sirvieron de estímulo para la estructuración y desarrollo de la temática. Se mencionan las características "masculino-femeninas" de la población, su implicación psicodinámica en el carácter social, su desesperanza y poca vitalidad, sus relaciones simbióticas y los elementos biofilicos rescatables que sirvieron de estímulo durante el trabajo. Finalmente se concretizan algunos aspectos ideológicos.

LAS DINAMICAS GRUPALES:

Estructuración y Proceso de los Grupos.

Las dinámicas grupales fueron actividades complementarias de -- otras que realizamos en la escuela, cuyo objetivo fue, además del de investigación, intervenir en niveles de educación y tratamiento desde un enfoque sociopsicoanalítico. Trabajamos en sesiones mensuales de dos horas por sesión. Los grupos presentaban características socioculturales y educativas homogéneas, aun cuando existían edades muy variadas, desde adultos muy jóvenes hasta personas casi ancianas. En la selección no existió mayor rigidez o algún filtro que determinara los agrupamientos. Se dió oportunidad de participar a todos los padres separándolos por sexo, es decir, en grupos de padres y de madres. El tamaño de los grupos varió mucho de sesión a sesión, de un máximo de 15 a 20 hasta un mínimo de 3 miem--



bro, fluctuación que se debió a las interrupciones y a las deserciones, que en general influyeron en una selección "natural" con los miembros más comprometidos, trabajando prácticamente con sólo dos grupos de madres, a los que nos referiremos primordialmente, ya que los padres desertaron salvo 3. El promedio general de asistencia fué entre 8 y 12, con una asistencia regular de 10 señoras. Las faltistas retornaban y con gran frecuencia acudían nuevas, a las que no se podía dejar de admitir. El grupo atribuyó las deserciones a varias causas, entre las que resaltaron la irresponsabilidad y el hecho de que los esposos "no las dejaban acudir". Nosotros pensamos que se debía a resistencias al cambio, pues en muchas de ellas existía clara evidencia de psicopatología importante y las dinámicas las orillaron a situaciones un tanto críticas. Las irregularidades en la asistencia no permitieron que se lograra una verdadera integración, cohesión y clima de confianza suficiente en los grupos. Consideramos que cada sesión era con un grupo distinto, mas no descontextualizado de la actividad comunitaria y de los efectos que estaba ocasionando en las familias como proceso. Las inasistencias preocupaban a los miembros, mas no paralizaban las sesiones: en muchas de las señoras faltistas existía evidencia de esfuerzo, voluntad y decisión para acudir a pesar de las contrariedades y, por otro lado, contábamos con las señoras que consideramos como los elementos vitales del motor de las dinámicas: su interés, participación y propuesta de alternativas permitía que se avanzara, identificándose así como las madres más involucradas, de tectándose en ellas insight de las observaciones y sugerencias que el grupo proponía y para asimilar los temas y el sentido de las reuniones, refiriendo que les había resultado de gran provecho. Curiosamente estas madres encontraron en cierta medida apoyo de los esposos, cuando menos al no obstaculizar sus asistencias.

Aspectos Técnicos y Temática.

Los grupos los consideramos como primarios y de manejo complejo, por tratarse de una comunidad pequeña y padres de niños de una misma escuela; características que hacían que los miembros se conocieran con anterioridad; en algunos existía cierta amistad, trabajo común o algún grado de parentesco, Se procuró evitar la regre--



sión en los grupos así como profundizar en algunos aspectos que pudieran comprometerlos. Pensamos desde un principio que los objetivos tendrían que ser bastante limitados y no circunscritos a los grupos 'Per-sé', sino a conceptualizar las dinámicas en forma no descontextualizada de la experiencia comunitaria como totalidad. En el curso del proceso se estimularon las interacciones, la empatía, la autogestión y en cierto modo la transferencia entre los miembros del grupo, más que hacia los líderes, proyectando así el quehacer como un grupo de capacitación en ciertos temas nacidos de ellos, tomando en consideración sus necesidades más que elegir arbitrariamente una temática.

Con lo anterior el aprendizaje se centró en la experiencia, con temas de interés convencional, partiendo de situaciones individuales. A pesar de las dificultades se procuró darle a los grupos un soporte cohesivo suficiente que facilitara el trabajo y la identificación, para lograr una comunicación más fluida y de confianza en torno al tema identificado; tratando así, a pesar de las circunstancias, de disminuir las sensaciones persecutorias propias a todos los grupos; también fué necesario respetar algunos silencios, relacionados con "tabúes" o "secretos familiares".

Los temas tratados fueron variados, entre los que se discutieron: aspectos educativos escolares y familiares, las relaciones en general entre los padres y los hijos, la adolescencia, aspectos laborales y económicos, temas recreativos y culturales, problemas afectivos de angustia y depresión, fármacodependencia y, en especial, alcoholismo, tema último que con gran frecuencia retornaba en el curso de todo el proceso por las dificultades concretas vividas.

EJEMPLOS DE CASOS PLANTEADOS:

- Señora, esposa de alcohólico reintegrado en Alcohólicos Anónimos, y ella asistente a ALANON; optimista, segura de sí misma y dispuesta a ayudar a las compañeras que lo deseen para sacar adelante a los esposos con problemas de alcoholismo. En la sesión acuerdan ella y otra señora en platicar al respecto.
- Señora que refiere gran temor a darle permiso a su hijo de 14 años para ir de paseo a Veracruz, ya que se bañaría en el mar, y



pregunta qué hacer pues está muy ilusionado. El grupo le devuelve la responsabilidad, planteándole que existe el riesgo de que pudiera pasarle algo, pero en general las probabilidades son bajas a pesar de lo que le sucedió a un niño que ejemplificó otra de las señoras; sin embargo, se le aconseja que se cerciore de la seguridad respecto de las condiciones del viaje. La mayor parte de las madres dejarían ir a sus hijos, y el grupo le refiere que no lo puede amarrar tanto. Otra señora se identificó con la primera y dijo que le pasaba algo semejante y que acompañaba a sus hijos a todas partes. A manera de paradoja el grupo plantea que estaría mucho mejor si continuara viviendo en su útero, a lo que una señora contesta que ni allí estaría seguro totalmente. Durante el proceso se aclara que las contingencias de la vida siempre existen y se les debe de educar dejándoseles enfrentarse a ellas por sí solos, por supuesto disminuyendo los riesgos en lo que se pueda, pero es mejor hacer hijos fuertes que débiles y que nunca puedan por ellos mismos solucionar las contradicciones. Finalmente a ambas se les hace ver la necesidad de coresponsabilizarse con los esposos a través de una mayor comunicación.

APROXIMACION AL CARACTER SOCIAL.

LAS MUJERES.

Al momento del nacimiento del ser humano no existe más diferencia que la genital y la posibilidad de concebir dentro del cuerpo un organismo vivo, sin embargo, al paso del tiempo encontramos una marcada diferencia entre lo femenino y lo masculino.

¿Quién es la mujer? o ¿Qué es la mujer en esta localidad?. "El otro día soñé que un hombre llegaba y se sentaba en mi cama, me tapaba la boca, yo no podía respirar ni moverme, sentía que me ahogaba. A veces me persiguen hombres"; sueño de una mujer joven abandonada con tres hijos quien siente que para ella ha terminado la vida. El sueño es bastante claro de lo que vive la mujer, su pasividad, su sumisión, su temor al hombre, su sexualidad reprimida, su enajenación: mujer enigmática, no desarrollada, ambigua, equívoca; es todo y no es nada.

Les han dado la tarea de casarse, atender una casa, tener y controlar niños. Pasan por la vida sin saber qué es; están resentidas



con ellas mismas, con el hombre, con las mujeres, con la misma vida. Absorbente de sus hijos, sumisa pero a la vez dominante, quiere ser el centro de la familia y lucha, aunque para obtenerlo tenga que sufrir. Controla a través del masoquismo.

Un patrón cultural no específico de aquí es el de que la mujer sea la encargada no por convicción, sino por obligación, del cuidado y educación de los hijos, por lo que responde al llamado de las autoridades de la escuela. Razón por la que asistieron mayor número de señoras a nuestro programa.

La estructura caracterológica común a la mayoría de las madres de familia de la escuela está matizada por rasgos con orientación improductiva "receptiva-explotadora". En el primer caso para ellas la fuente de todo bien está en el exterior y esperan recibirlo todo sólo por ser mujer-madre; se sienten abandonadas, paralizadas, carentes de opinión, serviles, sin confianza en sí mismas, ilusas. En la orientación explotadora no esperan recibir cosas de los demás en calidad de dádiva, sino arrebatándolo por medio de la violencia o la astucia, lo que las vuelve agresivas y egocéntricas.

La mujer se ha abandonado a sí misma, existe en ella un sentimiento de vacuidad que la hace ser egoísta, sin amor. ¿Cómo pedirle a una persona así que ame a sus hijos, a la vida?. Mientras los niños no crecen tienen mozos, sirvientes, seres con quienes pueden desquitar su odio, su furia, su frustración a la vida.

Conscientemente procuran independencia para sus hijos, ambiguamente resuelven sus problemas esperando su autosuficiencia, que es negada cuando aparece. Estableciendo vínculos incestuosos producen a los hijos un enorme anhelo de amor y protección de la madre, y un enorme miedo a ella.

LOS HOMBRES.

Desde el inicio del programa a la comunidad la presencia de los padres fue pobre: dos grupos que terminaron en uno. Las ocupaciones de los participantes fueron diversas, pero teniendo en común directa o indirectamente las minas, entendiéndolo como una fijación a la "madre tierra", esperando obtener todo de la empresa minera o del sindicato, por ejemplo: que les resuelva el ancestral problema del agua entubada, a cuya carencia achacan casi todos los



males del pueblo, su abandono, falta de prosperidad, etc.

Como en otras poblaciones, delegan el cuidado y la atención de los hijos en las madres, quienes se hacen cargo sin protestar de los asuntos escolares, entendiendoprobablemente nuestra participación como ésto, es decir, que el estudio y manejo de los problemas detectados eran casi exclusivamente de índole académico, habiéndoseles informado desde un principio que se trataba de algo mucho más amplio. Se les planteó la carencia de estímulos que repercutía en la baja espontaneidad y creatividad de los niños. Para encontrar alternativas de solución nuestro papel pretendía ser de "catalizadores" o "agentes de cambio", el cual harían ellos en forma autogestiva. Mencionaron que la falta de asistencia de los padres se debía a apatía, falta de solidaridad, responsabilidad y compromiso, así como al temor de que se les pida ayuda de cualquier tipo, demostrando con ello rasgos pasivo-dependientes, esperando que todo se les resuelva como por arte de magia, que las autoridades escolares, municipales, estatales o federales solucionen lo que ellos, de tener otra actitud o carácter, podrían haber resuelto desde hace mucho tiempo. Parecería, de no existir los adelantos de la era moderna, que es una población atada a la época de la Colonia, al padre nutricio o más bien a la madre que amamanta con tan sólo solicitarlo.

La actitud ante los problemas existenciales es ambivalente, se muestran sensibles, preocupados y encuentran con cierta facilidad una gama interesante de alternativas pero quedan en éso, en ideas, que haciendo una analogía con lo que sucede en las neurosis individuales, muestran un desfaseamiento entre el pensamiento y la acción.

Cuestionan y critican a la autoridad como deshonesta, corrupta, no creen en ella, aunque por otra parte lo esperan todo de ella, - sus demandas son imperiosas y genuinas existiendo sólo la demanda, no así la oferta de participación y entrega en el acto creador.

La actitud ante sus propios padres es de sumisión, "respeto" le llaman ellos, existe temor de ser críticos, les temen en el fondo, les han inclucado que no deben "enjuiciarlos" ya que a la vez no quieren que en su momento lo hagan con ellos.

ALGUNAS CONSIDERACIONES IDEOLOGICAS.



Para Carlos Marx, tanto la estructura social como el Estado y las diversas formas de conciencia, surgen del proceso de la producción tal y como está organizado. Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, pero se trata de hombres reales y activos tal como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas. La conciencia jamás puede ser otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara obscura, este fenómeno proviene igualmente de su proceso histórico de vida. La ideología ejerce una función de inversión de la vida real: lo que es un eco y un reflejo se toma por la sustancia de la realidad. La conciencia social se pone por encima del ser social. Las ideologías sólo se comprenden como productos sociales determinados y producidos por la sociedad de la que forman parte. Es la base material, el grado del trabajo productivo según determinadas relaciones sociales, la que funda la conciencia y por ende las diversas "producciones" ideológicas. Las ideologías procuran el mantenimiento del orden existente haciéndolo pasar como de interés general o universal.

En el desarrollo del trabajo con los grupos de padres y madres fue evidente que transmiten a los hijos actitudes de dependencia y pasividad fomentando en ellos sentimientos de vulnerabilidad e impotencia. La dependencia propia de los padres quedó de manifiesto a lo largo de todas las sesiones, pues la demanda principal era que se les diera una solución rápida y práctica de los problemas planteados, en lugar de crear una solución propia o sintética después de confrontar las experiencias de los demás participantes. Cuando descubrieron la forma grupal de trabajo surgieron defensas contra la participación y muchos se retiraron, pues no satisfacíamos sus necesidades a través del consejo directo. Algo semejante sucedió cuando se tocó el tema de la sexualidad. Todos los padres mostraban un enorme entusiasmo por hablar de los problemas sexuales hasta que se comenzaron a tratar; después de la primera sesión se redujo bruscamente el número de participantes.

Pareciera que el sustrato común a toda la población fuera el temor al cambio, y para evitarlo hay que engrandecer a las figuras -



de autoridad y a las instituciones hasta casi divinizarlas e intensificar los lazos de vinculación al lugar de origen y a la familia.

La autoridad materna se encarga de los problemas domésticos y de los hijos y se subordina a la autoridad del padre, de características dictatoriales. Nadie puede oponerse abiertamente a una disposición del padre porque se hace merecedor de un castigo que puede llegar hasta la agresión física. Así se transmite a los hijos la necesidad de someterse a los designios de las figuras de autoridad. Tal vez por esta misma problemática la organización familiar es muy cerrada y produce una necesidad de arraigo a la misma en sus componentes. La situación de los niños en este tipo de organización es muy especial: luchan constantemente por evitar los castigos y por ser queridos, y la única forma de lograrlo es someterse a la autoridad y evitar toda iniciativa que pueda atentar contra el marco cultural tradicional. Ningún logro es premiado si no llena las expectativas paternas, y si las llena quizá tan sólo se evite el castigo, lo que tal vez sea una gratificación suficiente. El niño crece con una inseguridad muy importante y con un temor permanente a ser dañado, por lo que aprende a creer y confiar en la divinidad sin cuestionarla; desarrolla una esperanza pasiva que lo mantiene inmóvil esperando la solución de sus problemas sin participar activamente en la misma: no tiene esperanza en sí mismo.

Los niños, al crecer, repetirán la institución familiar y las figuras de sus padres, pues son las únicas actitudes permisibles y perpetuables de generación en generación: la ideología contra la razón.

Según la opinión de las madres participantes en los grupos, la mayoría de los padres formaron un frente común en contra de la asistencia de las mujeres a nuestras reuniones dominicales, por medio de amenazas y provocando enfrentamiento. Muchas madres asistieron a pesar del temor. Muy pocas madres (3 ó 4) externaron que eran apoyadas y estimuladas por sus compañeros para que asistieran y participaran. Esto rompe el esquema y resquebraja la cohesión social que permite preservarse de los cambios. Podemos pensar que los que asistieron permanentemente pueden tener alternativas de esperanza y convertirse en motores y promotores sociales de cambio.